



Desde primeras horas de la mañana se sucedieron las visitas a los centros donde se efectuaron los ingresos. En la foto de la izquierda, la esposa de Manuel Fraga, Carmen Estévez, conversa con los padres de uno de los heridos. A la derecha, una de las víctimas de la explosión descansa en el Hospital Xeral

Cuatro jóvenes se encuentran en estado grave y otro en coma neurológico

Los cuerpos de los tres fallecidos y doce de los 46 heridos permanecían anoche ingresados en tres hospitales de Santiago

Santiago (Redacción). Los cuerpos sin vida de María Dolores Castro Lamas y de José Ignacio Villar Regueiro, de 27 años y vecino de Culleredo —ambos relacionados por el Gobierno Civil de La Coruña con el Ejército Guerrillero— permanecían anoche en el depósito de cadáveres del Hospital Xeral de Galicia. El de la viguesa María Mercedes Domínguez Rodríguez, de 26 años, la otra víctima mortal del trágico atentado ocurrido en la madrugada de ayer en la discoteca compostelana «Clangor», se

hallaba en el Hospital Provincial. También permanecían ingresados en estos dos centros hospitalarios, y en La Rosaleda, doce de los 46 heridos. Otras dos jóvenes fueron trasladadas por la mañana, a petición propia, a los hospitales Arquitecto Marcide de Ferrol y a la Residencia Sanitaria de Orense. De los internados, un joven de 26 años está en coma neurológico y su pronóstico era muy grave, y cuatro más presentaban heridas calificadas de graves.

Alejandro López Espinosa, de 26 años, natural de Vilamarín (Orense), camarero de la discoteca, ingresó politraumatizado y continuaba anoche en coma neurológico. Su pronóstico seguía siendo muy grave, según el equipo médico del Hospital Xeral. Tiene fractura del occipital derecho, de tibia y peroné derecho y de peroné izquierdo. También padece hemorragia por contusión pulmonar. Su estado durante las últimas horas fue estacionario. Se encuentra con respiración asistida y mantiene las constantes vitales dentro de los límites normales.

Fernando Ozores Leyon, de 20 años, también permanece grave en el Hospital Xeral. Tuvo que ser intervenido en urgencias bajo anestesia general, ya que presentaba una fractura del fémur izquierdo con herida contusa, desgarro de las estructuras laterales y pérdida de tejido óseo reticular de la cara externa. Desde mediodía está ingresado en la unidad de reanimación. Según el parte médico, permanece estable hemodinámicamente, con ventilación espontánea, sin intubación y sin signos de alteración neurológica.

Los otros tres jóvenes que presentan pronóstico grave, ingresados en el Hospital Provincial, son José Antonio Castro García, con fractura en la tibia derecha, heridas y contusiones diversas; Angel Castiñeiras Barreiro, con fractura de fémur y heridas en la cabeza y otras partes del cuerpo; y José Manuel Blanco Pérez, con pérdida parcial de audición.

Hospital Xeral

De los 46 heridos atendidos, 30 fueron asistidos en el Hospital Xeral, 4 en el Provincial, 11 en La Rosaleda y uno en La Esperanza. De los que permanecían

internados en el Xeral, Marcelino Fuente López, de 25 años, de La Coruña, evolucionaba favorablemente de sus lesiones tras ser operado de madrugada por fractura de tibia y peroné.

Concepción Andión Blanco, de 26 años, con pronóstico menos grave, permanecía asimismo ingresada. Sufrió fractura de tibia y peroné con aplastamiento de vértebras lumbares, heridas inciso-contusas en pierna izquierda y erosiones múltiples. Su estado era anoche estacionario. Otras 28 personas fueron atendidas en el Servicio de Urgencias y regresaron a sus domicilios tras ser dadas de alta, ya que sus heridas carecían de mayor importancia. Todos

ellos presentaban contusiones y erosiones múltiples, así como otalgia y dolencias que no revestían gravedad.

Los atendidos en la madrugada, fueron: Julia Alvarez Florez, de 22 años; Mónica Barros Pena, de 21; Alexia Bezoya Martínez Flores, de 22; María Jesús Carrera Gondara, de 24; Javier Castro Fernández, de 18; Pilar Cornes López, de 24; Javier Domínguez Rama, de 28; María Asunción Durán Campelo, de 20; Antonio Durán Pollan, de 27; Juan Carlos Gálvez Cabezudo; Jorge Iglesias Díaz, de 19; Oscar Jiménez Hortas, de 20; Miguel Mariño Trabadelo, de 18; Francisca Martínez González, de 20; Jesús Otero

Eiris, de 21; José Manuel Palomero Gómez, de 21; Ana Pérez Rodríguez, de 19; Rosa María Pérez Rodríguez, de 24; Manuel Rey Casante, de 23; Ramón Rey Comesaña, de 23; Felipe Rodríguez Iglesias, de 25; Dolores Seoane Moreno, de 23; Paloma Trapote Torre, de 21; Nieves Valcárcel Crespo, de 20.

Por la mañana acudieron Pilar González Gómez, de 21 años; Mariano García Fente y José Noya Casares, ambos de 22 años. Dos jóvenes, tras ser atendidas en el Hospital Xeral, fueron trasladadas a Ferrol y Orense a petición propia. Se trata de María Jesús Gómez Collazo, quien presentaba heridas inciso-contusas en extremi-

dades inferiores, de pronóstico reservado, y Cristina Martínez Constenla, con fractura en vértebras lumbares, también de pronóstico reservado.

Otros centros

En La Rosaleda permanecían ingresadas cuatro personas, todas ellas con heridas de pronóstico leve según el parte médico. Se trata de José Antonio Pérez Sampayo, de 21 años, industrial, natural y vecino de Orense, que padece rotura del tímpano izquierdo, traumatismo de cráneo, contusión maxilar izquierda y heridas contusas en ambas piernas.

José Luis Rodríguez Ojea, de 22 años, estudiante, vecino de Orense, con rotura tímpano izquierdo, traumatismo de cráneo, heridas contusas en pabellón auricular izquierdo y piernas.

Angela María Loureiro García, 20 años, estudiante, domiciliada en Laracha. Padece rotura tímpano izquierdo, traumatismo de cráneo y heridas contusas en frontal y tobillo izquierdo.

Begoña Brandón Caamaño, de 22 años, estudiante, vecina de Carballo, que presenta shock por explosión, crisis histérica en el momento del ingreso y traumatismo de cráneo.

También fueron atendidos en La Rosaleda, y dados de alta, Ana Caba Jácome, Franco Conde Loren, y Bruno Tarracido Trunk, éste trabajador de la Televisión de Galicia.

En el Hospital Provincial permanecía también ingresado, con heridas de pronóstico menos grave, Ramiro Justo Graña, con contusión en miembro superior derecho, trauma acústico y traumatismo en tobillo derecho.

En el sanatorio La Esperanza fue atendido Ramón Rey Comesaña, quien regresó a su domicilio.

«Todo empezó a caer, la gente pasaba por encima de mí intentando salir»

«Estaba con unas compañeras. Recuerdo que oí sonar una explosión. Entonces empezó a caer todo. Yo me caí también. La gente pasaba por encima de mí, intentando salir. Me ayudó un amigo a salir. Estaba semiinconsciente, aunque sabía que me llevaban». Así recordaba los hechos, a mediodía de ayer, Angela María Loureiro García, de Laracha. A esa hora permanecía ingresada en La Rosaleda, con heridas de carácter.

«Nos metimos —agrega— en el coche de un amigo, porque otra compañera también estaba herida. Cuando veníamos hacia el hospital tuvimos un accidente. Entonces pararon un coche, un taxi, y nos trajeron aquí». Esta joven, de 20 años, estudia Medicina. Relataba que era poco más de las 3,30 horas. «No había mucha gente, estaba empezando a venir, nosotros acabábamos de llegar».

Marcelino Fuente, padre de un joven coruñés de 25 años, con su mismo nombre, internado en el Hospital Xeral, vio a su hijo a primeras horas de la mañana, cuando aún permanecía en la unidad de reanimación. El joven es licenciado en Biología y realiza su tesis doctoral. «Acabo de verlo. Se encuentra muy

bien. Evidentemente se ha llevado un susto horroroso; realmente, según sus palabras, indescriptible. Estaba hasta hace poco lleno de polvo. Fue atendido muy bien», explicaba.

No sabía que opinar este padre de lo ocurrido. «Es un acto —manifestaba— de barbarie increíble. No puedo imaginar que este artefacto lo pudiera alguien meter en un sitio de reunión donde hay doscientas o trescientas personas. Me parece tan absurdo, tan increíble, no lo comprendo como supongo que no lo comprenderá nadie. Ahí no hay ni ideología ni nada, es una brutalidad, una animalada».

Numerosas personalidades acudieron a los diversos centros asistenciales a interesarse por el estado de los heridos. Entre ellas, el alcalde de Santiago, Xerardo Estévez; el rector, Ramón Villares; el Valedor do Pobo, José Cora; el delegado del Gobierno, Domingo García Sabell; los conselleiros Dositeo Rodríguez y Manuel Montero; el gobernador civil, Ramón Berra; el director provincial del Insalud, Antolín Rodríguez, que estuvo toda la mañana en el Hospital Xeral; y la esposa del presidente de la Xunta, Carmen Estévez.